

SITUACION DEL EGRESADO UNIVERSITARIO Y OPORTUNIDADES PROFESIONALES EN BELGICA

Hay en Bélgica más de sesenta y cuatro mil estudiantes (año académico 1969-1970) para una población total de nueve millones y medio de habitantes. Y lo mismo que ocurre en tantos otros países fuertemente industrializados, tiene que afrontar el problema de colocar a los universitarios. Es cierto que no ha alcanzado aún proporciones alarmantes, pero requiere sin embargo que se le preste atención.

Actualmente, un 5,1 por ciento de los que se hallan en posesión de un diploma universitario ejercen una actividad profesional de un nivel inferior al de la profesión para la que su formación les había preparado. Y cabe citar que ese porcentaje es ya actualmente del 29,1 por ciento para los titulares de diplomas de ciencias políticas y sociales.

El Sr. André BONTE, doctor en ciencias psicológicas y director del Servicio de Orientación para los estudiantes de la Universidad de Gante, ha publicado recientemente, en colaboración con el Sr. Emiel Van Biesen, agregado a la Oficina de Colocación creada para ayudar a los antiguos alumnos de esa Universidad, un estudio a fondo del problema sobre la base de la encuesta llevada a cabo entre 2.648 universitarios salidos de la citada Alma Mater.

Los autores nos han dado a conocer un resumen de su estudio, publicado en el número 26 del año 1970 de las "Publicaties Rectoraat van de Rijksuniversiteit te Gent" (Publicaciones del Rectorado de la Universidad de Gante). Nosotros le hemos añadido dos breves informaciones biográficas.

El texto, que lleva por título "Tewerkstelling na de universiteit" (El empleo después de la Universidad), tiene la ambición de poner de manifiesto la situación que predomina en nuestros días en el "mercado del trabajo intelectual". Con ese fin, los autores han tomado como punto de partida, según decíamos antes, la encuesta realizada entre 2.648 universitarios con diploma de la Universidad de Gante. Cuando se efectuó ese sondeo, las personas interrogadas representaban el 72,8 por ciento de los estudiantes salidos de esa Universidad durante un periodo de referencia que va de 1964 a 1968.

La encuesta tenía por finalidad el compendiar,

de cada una de las disciplinas universitarias, informaciones recientes y detalladas respecto al problema de colocar a los estudiantes al término de sus estudios, en cuanto a las diversas salidas que tienen, a la vez que sobre las estructuras profesionales. Se citan particularmente en ella ciertos fenómenos que comienzan a manifestarse en un cierto número de disciplinas, es decir el desempleo intelectual y el hecho de que los universitarios ejerzan profesiones de un nivel inferior al de las actividades para las que les destinaba la formación que habían recibido (de lo que se trata en realidad es de un cierto desempleo oculto). Los autores se han propuesto seguir de cerca las situaciones derivadas de la colocación de antiguos estudiantes y publicar periódicamente las observaciones que hagan en ellas.

A través de esa encuesta puede dibujarse el cuadro siguiente: el "mercado" más importante por el número de salidas que representa para los universitarios, es el que constituye el sector de la enseñanza, que absorbe cerca del 30 por ciento de los titulares de diplomas. En lo que se refiere al empleo en la enseñanza, la gran mayoría de los jóvenes (es decir, más del 80 por ciento del conjunto de los titulares de diplomas) se orienta en sus preferencias hacia las ciencias matemáticas y las disciplinas que corresponden a la Facultad de filosofía y letras.

Entre las otras disciplinas que proporciona a la enseñanza importantes contingentes de titulares de diplomas, es oportuno citar la cultura física (73,3 por ciento) y las ciencias geográficas (64,9 por ciento). Para un 63,8 por ciento de titulares de diplomas de ciencias psicológicas y pedagógicas, la enseñanza y los centros sico-médico-sociales los que ofrecen el mayor número de salidas. En ciertas secciones agregadas a la Facultad de ciencias, la demanda de personal docente oscila del 30 al 45 por ciento del número de poseedores de diplomas: se trata de ciencias químicas (31,8 por ciento), ciencias biológicas (33,3 por ciento) y ciencias físicas (45,2 por ciento).

El fenómeno de disminución del ritmo de crecimiento que se observa en los grupos de edad

que habrán de aportar los efectivos de la enseñanza secundaria en los años de 1970 a 1980, hace prever una disminución progresiva de la expansión de ese tipo de enseñanza. Así pues, hay que esperarse a que el empleo en la enseñanza vaya ligado cada vez más al aumento del nivel de escolaridad de la juventud y a las necesidades de renovación de los cuadros existentes. Sin embargo, la estructura joven del cuerpo docente induce a pensar que las necesidades de proceder a la renovación de cuadros serán relativamente limitadas a plazo medio. No cabe duda que va a producirse una saturación progresiva en el sector de la enseñanza; pero los germanistas o los romanistas pueden valorizar su diploma fuera de lo que representa la enseñanza tradicional, entre otros sectores en la administración pública y en la empresa privada. Hasta ahora, las posibilidades que tienen en el profesorado los especializados en ese tipo de enseñanza rebasan el número de candidatos. A esa situación se debe también el que el personal docente no se haya orientado en gran número hacia nuevas carreras. Por otro lado, el menor número de salidas que ofrezca en el futuro la enseñanza secundaria a los licenciados en filología clásica e historia quedará compensado, en parte, por el retroceso espontáneo del interés en esas dos disciplinas.

En el plano de perspectivas abiertas a los jóvenes universitarios, la investigación científica ocupa ya actualmente el segundo lugar, con 19 por ciento de salidas. Sin tener en cuenta los doctores en medicina, cirugía y obstetricia que siguen cursos de especialización, puede verse que el 15,6 por ciento de nuevos titulados encuentran ocupación en la investigación científica. Entre los que se dedican a la investigación científica hay una participación muy importante de los titulados en ciencias biológicas (62,5 por ciento), ciencias físicas (49,3 por ciento), ciencias químicas (36,8 por ciento) y ciencias agrónomas (30,4 por ciento).

En total, el sector privado emplea solamente el 16,8 por ciento de los poseedores de diplomas. Se trata sobre todo de licenciados en ciencias económicas (45,5 por ciento), licenciados en ciencias aplicadas (42 por ciento), farmacéuticos (36,5 por ciento), agrónomos (24,5 por ciento) y juristas (22,4 por ciento). Respecto a las demás disciplinas, es extraordinariamente bajo el número de titulados que tienen una ocupación en la industria. E incluso la propor-

ción de titulados en ciencias políticas y sociales y de los que tienen diplomas de ciencias químicas empleados en el sector privado, es relativamente poco elevada: es, respectivamente, de 19,2 y 13,6 por ciento.

Se observa tradicionalmente que el ejercicio independiente de la profesión existe casi exclusivamente entre los titulados de las facultades de derecho, medicina y farmacia, así como de medicina veterinaria. Sin embargo, el foro no ha atraído más que el 47 por ciento de los doctores en derecho salidos de la Universidad durante el período de referencia, inicialmente tomado como elemento de estudio. Esa cifra representa, proporcionalmente, un retroceso marcado. La falta de interés por el foro en Bélgica se advierte claramente por el hecho de que en los años de 1950 a 1965 haya disminuido en 151 unidades el número de pasantes de abogado.

En cuanto a los doctores en medicina, cirugía y obstetricia, existe una expansión incontestable en la especialización ya que el tercer ciclo (la especialización y la investigación científica) reúne actualmente cerca del 65 por ciento de los médicos jóvenes. Ese fenómeno tendrá seguramente repercusiones considerables en la infraestructura médica.

Citemos al respecto que casi la mitad de los farmacéuticos ejercen aún una actividad profesional en un laboratorio de farmacia. En cambio, el número de farmacéuticos empleados en el sector público y privado representa ya un 38,6 por ciento de nuevos titulados. La reciente reglamentación dictada para la instalación de nuevas farmacias llevará consigo probablemente una cierta fijación del número de laboratorios farmacéuticos. Dará simultáneamente por resultado el aumento del número de farmacéuticos adjuntos y del de grandes farmacias explotadas por asociaciones de farmacéuticos.

La mayoría de los veterinarios (el 62 por ciento) ejercen su profesión de manera independiente. El interés considerable que ha despertado la medicina veterinaria en el curso de los últimos años tendrá sin duda, en breve plazo, como corolario la saturación de este sector.

Las administraciones públicas reclutan solamente el 8,9 por ciento de nuevos titulados. Señalemos que las posibilidades de encontrar un empleo en el sector público no son relativamente importantes más que para los agrónomos (27,5 por ciento), los licenciados en ciencias políticas y sociales (24,5 por ciento), los licenciados en ciencias aplicadas (19,3 por ciento) y los veterinarios (14 por ciento).

Empieza a dibujarse un cierto desempleo intelectual en una serie de disciplinas. El número de los sin trabajo involuntarios y de titulados que ejercen una actividad cuyo nivel no llega al de la profesión para la que recibieron capacitación, representa globalmente el 5,1 por ciento de los nuevos titulados. El porcentaje de universitarios que no han podido valorizar aún en la vida profesional su formación es ya muy elevado en cuanto a ciencias políticas y sociales (29,1 por ciento), historia (19,3 por ciento) y en otros campos del saber menos importantes en el plano numérico (lingüística, ciencias morales,

historia no occidental, historia del arte y arqueología).

Aunque ciertas disciplinas no hayan dado aún origen a tensiones en el mercado de trabajo, cabe preguntarse si el rápido crecimiento del número de estudiantes no acarreará, en plazo más o menos breve una preponderancia de la oferta sobre la demanda. Si no se crean nuevas salidas, el desequilibrio puede producirse en lo inmediato con respecto a las ciencias psicológicas y pedagógicas y en cuanto a la medicina veterinaria. En cambio, las tendencias a la evolución que se observan en todas las demás disciplinas constituyen factores favorables.

Notas biográficas

André Bonte, doctor en ciencias psicológicas y pedagógicas, nació en Ostende el 24 de enero de 1924. Se orienta relativamente tarde hacia la investigación científica. Tras de un principio de carrera en el sector privado, queda agregado en 1960, como colaborador científico, en el Servicio de Orientación creado para los estudiantes dentro de la Universidad de Gante. En colaboración con el profesor L. Coetsier, publica una serie de obras y artículos dedicados a cuestiones universitarias y a los problemas de la enseñanza en general. En 1968, se le nombra director del Servicio de Orientación. He aquí algunas de sus publicaciones de mayor significación: —“Doorgstroming naar de universiteit” (El paso por la universidad), en colaboración con el profesor L. Coetsier, Amberes, 1963.

—“Studierendement aan de universiteit” (El rendimiento de los estudios en la universidad), en colaboración con el profesor L. Coetsier, Gante, 1965.

—“Topografie van het beschikbaar begaafdheidspotentieel in België en ruimtelijke verschillen in scolarisatiepatroon” (La topografía del potencial intelectual dis-

ponible en Bélgica y las variantes del tipo de escolaridad, según las regiones), en colaboración con el profesor L. Coetsier, Gante, 1966.

—“Democratisering van de toegang tot het hoger onderwijs” (Democratización del acceso a los estudios superiores), Gante, 1969.

—“Tewerkstelling na de universiteit” (El empleo después de la universidad), en colaboración con el Sr. E. Van Biesen, Gante, 1970.

Emiel Van Biesen nació en Opwijk el 28 de febrero de 1938. Después de haber seguido en Gante los cursos del Instituto Superior de Estudios Sociales, es agregado a la Universidad de esta ciudad. Desde 1969 forma parte de la Oficina de Colocación, organizada para ayudar a encontrar empleo a los titulados de la Universidad. Ha colaborado en diversos estudios publicados por el profesor L. Coetsier y por el Sr. A. Bonte.

(INBEL-PRESS SERVICE)